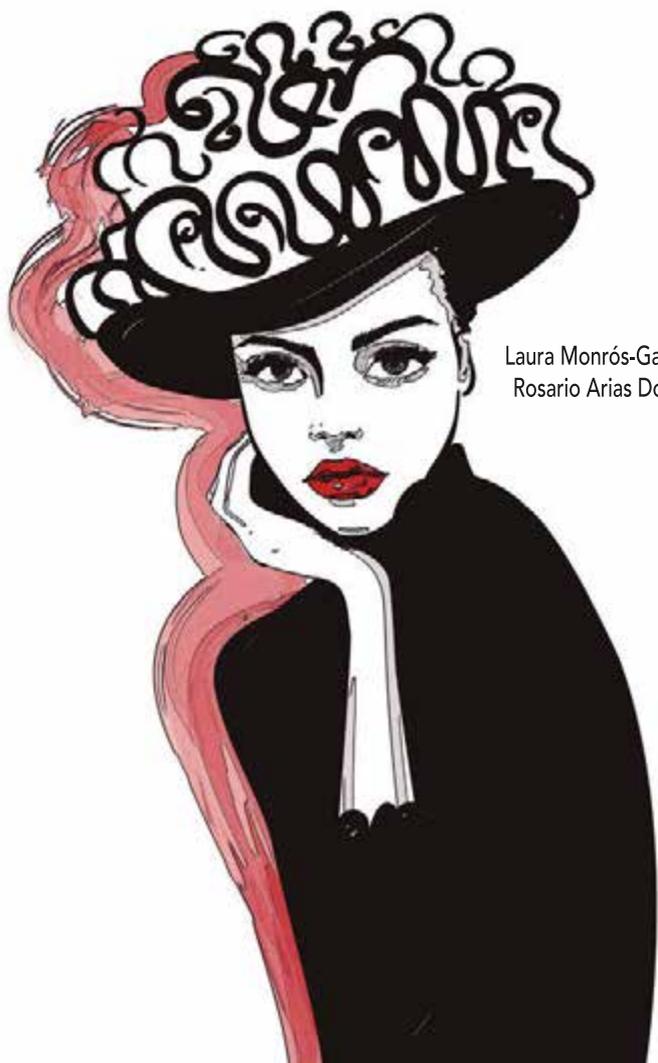


ENCUENTROS: CULTURAS Y LITERATURA

Mujer y entretenimiento en el hogar victoriano



Laura Monrós-Gaspar
Rosario Arias Doblás

Mujer y entretenimiento en el hogar victoriano

Encuentros: Culturas y Literatura

1

DIRECCIÓN:

Laura Monrós-Gaspar (Universitat de València)

Rosario Arias Doblás (Universidad de Málaga)

CONSEJO EDITORIAL:

Yolanda Arancibia Santana (Universidad de las Palmas)

Antonio Ballesteros González (UNED)

José Ramón Bertomeu Sánchez (Universitat de València)

M.^a Pilar Blanco (University of Oxford)

Miriam Borham Puyal (Universidad de Salamanca)

Pura Fernández Rodríguez (CSIC)

Rafael Gil Salinas (Universitat de València)

Jo Labanyi (New York University)

M.^a Jesús Lorenzo Modia (Universidade da Coruña)

Kate Mitchell (The Australian National University, Canberra)

Eugenia Perojo Arronte (Universidad de Valladolid)

Ermitas Penas Varela (Universidad de Santiago de Compostela)

Patricia Pulham (University of Surrey)

Pedro Ruiz Castells (Universitat de València)

Miguel Teruel Pozas (Universitat de València)

LAURA MONRÓS-GASPAR
ROSARIO ARIAS DOBLAS

Mujer y entretenimiento en el hogar victoriano

P U V
UNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

Los resultados de la presente monografía forman parte del proyecto de I+D+i «Women entrepreneurs and theatrical culture in Great Britain 1800s-present» (AICO/2021/225) financiado por la Conselleria de Educación, Universidades y Empleo.

Los resultados de la presente investigación de integran en los objetivos del Grupo de Investigación «Literature, Arts and Performance Research Group» (GIUV 2017-354) de la Universitat de València.



*Esta publicación no puede ser reproducida, ni total ni parcialmente, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, ya sea fotomecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o por cualquier otro, sin el permiso previo de la editorial.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.*

© Laura Monrós-Gaspar y Rosario Arias Doblás, 2023

© De esta edición: Universitat de València, 2023

Publicacions de la Universitat de València

Arts Gràfiques, 13 • 46010 València

<http://puv.uv.es>

publicacions@uv.es

Coordinación editorial: Juan Pérez Moreno

Corrección y maquetación: Letras & Píxeles

Diseño de la cubierta: Quinto A. Estudio Gráfico

ISBN: 978-84-1118-289-8 (papel)

ISBN: 978-84-1118-290-4 (ePub)

ISBN: 978-84-1118-291-1 (PDF)

Edición digital

Índice

Lista de ilustraciones	9
1. Introducción	11
2. Artesanía y materialidad en el hogar victoriano	27
2.1. Decoración de interiores	29
2.2. Cultura material y artefactos	36
2.3. Coleccionismo o el museo en el hogar	55
3. Jane Austen y Rosina Filippi en la sala de la mañana	69
3.1. Dramatización de <i>Orgullo y prejuicio</i> : breve cartografía	72
3.2. Rosina Filippi en la escena londinense	76
3.3. Jane Austen en la pluma de Rosina Filippi	91

4. El espiritismo victoriano en el hogar	111
4.1. La casa en el origen de las redes espiritistas. .	112
4.2. Espiritismo y espectáculo en el hogar victoriano	124
5. La sala de estar del Somerville Club y la Nueva Mujer	147
5.1. Los clubes de mujeres en la Inglaterra victoriana	150
5.2. Fundación del Somerville Club e inicios . . .	160
5.3. La Nueva Mujer en la sala de estar del Somerville Club	168
6. Epílogo	193

Lista de ilustraciones

1. «Decoración con helechos» 46
Cassell's Household Guide to Every Department of Practical Life: Being a Complete Encyclopedia of Domestic and Social Economy. Vol. IV. 4 vols. London, Cassel, Petter, and Galpin, 1869-71.
2. «Rossina Filippi» 90
© National Portrait Gallery, Londres.
3. «Lady Catherine's visit» 100
Margaret Fletcher, en *Duologues and Scenes from the Novels by Jane Austen* de Rosina Filippi.
4. «Plano de sesión espiritista» 133
Miss Wood in Derbyshire: A Series of Experimental Seances demonstrating the fact that Spirits can appear in the physical form, reported by W.P. Adshead, Belper. Also an Account of Miss Wood's Development as a Medium, by Mrs Gould, and Instances of Early and Recent Phenomena through her mediumship. Illustrated with portrait, plans, and etchings. London, Burns, 1879.

5. «Female Clubs vs Matrimony» 155
Punch Almanack, 14 diciembre 1877.
6. «Sketches at the Somerville Club» 167
The Queen, 11 noviembre 1893, p. 801.

1. Introducción

En este volumen, titulado *Mujer y entretenimiento en el hogar victoriano*, nos ocupamos del ámbito doméstico durante el periodo de la reina Victoria (1837-1901) en el contexto anglosajón y en su resignificación gracias a las actividades de entretenimiento realizadas por las mujeres en el seno del hogar. Abordamos el potencial carácter semipúblico que ocupa el salón victoriano —*parlour* o *drawing room*— dentro de un espacio, la casa, que refleja el culto a la domesticidad de la época mediante el tan cuestionado paradigma tradicional de las esferas separadas por el que lo privado y lo doméstico definían a la mujer, mientras que lo público y la actividad profesional definían y caracterizaban al hombre.

Es a partir de mediados del siglo XVIII cuando los códigos de la domesticidad de la clase media inglesa empiezan a delimitar la casa diferenciándola del lugar de trabajo, lo que finalmente resulta en la llamada ideología de las esferas separadas que ha llegado a asociarse tradicionalmente con la feminidad y la masculinidad. Según esta ideología, durante la época victoriana, la casa como espacio físico está definida según la oposición masculino/femenino: el hombre posee el espacio —y domina ciertas áreas como

la biblioteca—, pero la mujer se encarga de adornarlo y mantenerlo convirtiendo el hogar en el lugar femenino por excelencia. Así se desarrolla lo que se ha denominado «a cult of the home» (el culto del hogar) y la noción del «ángel del hogar», descrito en el poema de Coventry Patmore «The Angel in the House» (1854, revisado en 1862), que hace referencia a su mujer como modelo para toda mujer victoriana de clase media-alta: «El hombre debe ser complacido; pero complacerlo / es el placer de la mujer».¹ Esta es la misma línea de pensamiento de John Ruskin (1865), que sostiene el concepto de feminidad victoriano como una proyección del deseo masculino, claramente inalcanzable. Según estos principios, la configuración de la casa victoriana y de la sociedad está basada en esta noción de la mujer dedicada al espacio doméstico, al cuidado del hogar, de los hijos y de su marido.²

Sin embargo, se ha escrito mucho sobre los desafíos a este tradicional discurso de la separación de esferas en la época victoriana, desplegando ambigüedades en lo que respecta al género y al espacio. El giro topográfico a partir de la década de 1970, inspirado por la obra de Henri Lefebvre y Jürgen Habermas, entre otros autores, impulsa el cuestionamiento de conceptualizaciones sobre el espacio

¹ «Man must be pleased; but him to please / Is woman's pleasure» (Patmore, 1854). Salvo que se especifique lo contrario, todas las traducciones de los originales son de las autoras.

² Por su parte, Marius Kwint argumenta que tanto el hogar como su aspecto material suele estar asignado a la mujer en muchas culturas, aunque también reconoce que esto ha sido desmantelado por investigadoras que han prestado atención a culturas del pasado (como la italiana de los siglos XV y XVI) (Kwint, 1999: 11-12).

que predominan en ese momento y «ponen el acento en la interacción y el intercambio, exponiendo así el espacio como un lugar de complejas luchas sociales, históricas y económicas».³ A partir de los años ochenta, los estudios de género y la crítica feminista favorecen enormemente el cuestionamiento de la ideología de las esferas separadas y los postulados que subyacen a esta división ideológica del espacio que se impusieron durante la época victoriana (Wolff, 1985). Así lo manifiestan explícitamente Teresa Gómez Reus y Aránzazu Usandizaga, editoras de *Inside Out: Women Negotiating, Subverting, Appropriating Public and Private Spaces* (2008), cuando subrayan «la necesidad de revisar la ideología estándar de esferas separadas».⁴ La cuestión de la relación entre género y espacio la exploran concretamente autoras como Janet Wolff en «The Invisible *Flâneuse*: Women and the Literature of Modernity» (1985), Griselda Pollock en *Vision and Difference: Femininity, Feminism and Histories of Art* (1988) o Judith Walkowitz en *City of Dreadful Delight: Narratives of Sexual Danger in Late-Victorian London* (1992). También Deborah Epstein Nord en *Walking the Victorian Streets: Women, Representation, and the City* (1995) o Deborah Parsons en *Streetwalking the Metropolis: Women, the City and Modernity* (2000), entre otras, al ensayar nuevas configuraciones de la dinámica establecida entre el espacio y la mujer en su

³ «[...] stress[ed] interaction and exchange, thus exposing space as a site of complex social, historical, and economic struggles» (Meggenthal, 2002: 131).

⁴ «[...] the need to revise the standard ideology of separate spheres» (2008: 22).

revisión del paisaje metropolitano decimonónico. Sus teorías ponen en evidencia que no existía una correlación exacta entre lo privado y lo femenino y lo público y lo masculino, sino una negociación y fluidez entre ellos a lo largo del siglo XIX.

En ese volumen se acomete el análisis de esta fluidez de los dominios público y privado mediante varios ejemplos que ilustran la complejidad de la ideología y la porosidad de sus límites definitorios desde el siglo XIX en adelante. La filantropía en la época victoriana constituye, por ejemplo, una actividad que permite la ambivalencia y ruptura de lo público y privado y que recibe atención en este volumen y en *The Angel out of the House: Philanthropy and Gender in Nineteenth-Century England* (2002), de Dorice Williams Elliott. Lo mismo sucede con la actividad cultural gestada en el seno de los clubes femeninos, trabajada de forma tangencial por Barbarah Black en su epílogo a *A Room of His Own: A Literary-Cultural Study of Victorian Clubland* (2012) o Elizabeth F. Evans en *Threshold Modernism: New Public Women and the Literary Spaces of Imperial London* (2018) y de forma específica a partir del Pioneer Club en Monrós-Gaspar (2021) y del Somerville Club en el capítulo 5 de este volumen desde su condición de espacio «liminal».

En *Women in Transit through Literary Liminal Spaces* (2013), editado por Teresa Gómez Reus y Terry Gifford, se exploran las negociaciones de las mujeres con los espacios en tránsito en la obra de escritoras entre la época victoriana y la década de 1950. El volumen subraya la potencialidad inherente en el cruce de fronteras sociales y de género por parte de las mujeres, utilizando el tropo de «estar en tránsito» que constituye el principio general de la colección mediante la exploración de los múltiples

espacios liminales y sus representaciones literarias. En los capítulos del libro se utiliza «la liminalidad (en latín *limen*-umbral) tanto en su sentido espacial como temporal; es decir, como terreno transicional tangible y como estado de transición».⁵ Y esto es aplicable a la época victoriana, sobre todo en las últimas décadas del siglo XIX, como se pone de manifiesto en nuestro volumen.

Otros ámbitos del cuestionamiento de la ideología de las esferas que exceden el corpus trabajado en este libro son, por ejemplo, los relacionados con las mujeres viajeras, con mayor libertad de movimiento y creación artística. A este respecto, estos últimos años se han publicado diversas obras acerca de la ruptura de las convenciones por parte de estas mujeres desde la perspectiva de la escena victoriana, por ejemplo, en Puchal (2017, 2020, 2021) o en el estudio de los testimonios de las mujeres viajeras frente al concepto tradicional del hombre viajero, caucásico, de clase media y libre de ataduras (García-Cuevas García, 2020: 14). En cuanto al primero, como afirma Puchal, si bien es complicado proporcionar una caracterización concreta del tipo de mujer viajera que se encuentra en la comedia de mediados de siglo, las viajeras en las obras de Tom Taylor pueden englobarse en torno a dos prototipos: las «esposas viajeras» y las «mujeres desprotegidas» en función de su relación con el sexo opuesto y la esfera del hogar (Puchal, 2021: 118).

⁵ «[...] liminality (in Latin *limen*-threshold) both in its spatial and its temporal sense; that is, as a tangible transitional terrain and as a state of transition» (2013: 3).

En lo que respecta a los testimonios de mujeres viajeras, aunque el corpus de textos escritos por mujeres es significativamente menor que el de viajeros, esto no se debe a cuestiones de calidad o de escasez de producción:

Si el registro de relatos de viajes escritos por mujeres que ha llegado hasta nuestros días es considerablemente menor que el de sus homólogos masculinos no se debe a una falta de producción por parte de las escritoras o a cuestiones de calidad [...] [es] porque los hombres han dominado el género, moldeando así las formas y estilos narrativos que se han convertido en seña de identidad. Es con esas herramientas con las que las mujeres han tenido que modelar sus propios relatos de viajes, teniendo que adoptar y adaptar un marco de referencia que funcionaba para excluirlas [...].⁶

Todas estas aproximaciones sobre la movilidad, el espacio y el género han resultado ser fundamentales para comprender la ambivalencia y complejidad del tema que nos ocupa.

Volviendo a los argumentos con los que iniciamos esta introducción, los estudios que hemos destacado

⁶ «If the record of travel accounts written by women that has reached our days is considerably smaller than its male counterpart it is not due to a lack of production on the side of the writers or to questions of quality [...] [it is] because men have dominated the genre, hence giving shape to the narratorial forms and styles that have become a hallmark. It is with those tools that women have had to model their own travel accounts, having to adopt and adapt a frame of reference which worked to exclude them [...]» (García-Cuevas García, 2020: 16).

demuestran que no existe una correlación exacta entre lo privado y lo femenino y lo público y lo masculino en el siglo XIX, sino una negociación y fluidez de ambos términos en los espacios públicos y privados. Estas teorías también incluyen el hogar victoriano, que adquiere nuevos significados a la luz de investigaciones recientes. Por ejemplo, los conocidos trabajos de Judith Flanders, que en *Inside the Victorian Home* (2003) analiza el espacio del hogar y la domesticidad como un microcosmos de la sociedad ideal del siglo XIX. En sus estudios, Flanders expone cómo, aunque el hogar suponía un espacio privado para las familias, también estaba relacionado con el éxito social y con aspectos de la vida pública. Así pues, en este hogar privado y, por tanto, tradicionalmente femenino, algunos espacios seguían siendo fluidos y funcionaban a la vez como públicos y privados (Flanders, 2003). A estos espacios podemos referirnos como «espacios públicos domésticos»; es decir, aquellas estancias en las que se recibe a las visitas o donde tienen lugar diferentes modos de entretenimiento y, en consecuencia, no están reservadas al uso exclusivo de la familia. Estas estancias –en particular, el salón, el comedor y la sala de estar– se convierten en un medio de exhibición pública y, como tales, también funcionan como marcadores de estatus social. En este sentido, Karen Chase y Michael Levenson han observado cómo «la propia vida doméstica se vio impulsada hacia actos de exposición y exhibición» en el siglo XIX.⁷ Con estos actos de exposición y exhibición, el salón victoriano

⁷ «[...] domestic life itself was impelled toward acts of exposure and display» (2000: 7).

puede entenderse como un espacio dinámico y fluido donde lo público y lo privado se encuentran y entrelazan para crear nuevos significados culturales.

Esto se observa en las novelas *Daniel Deronda* (1876), de George Eliot, y *The Wings of the Dove* (1902), de Henry James, donde el salón adquiere, por ejemplo, un nuevo significado performativo (Despotopoulou, 2008: 87). El análisis detallado de estas novelas que realiza Despotopoulou sugiere que las mujeres con aspiraciones de entrar en la esfera pública mediante una excesiva exposición o como sujeto/objeto de transacción comercial representan una amenaza real a la ideología de las esferas separadas entre hombres y mujeres (2008: 105). Esta performatividad está relacionada con la teoría de la esfera pública amplificada («enlarged public sphere») que define Orr (1995) y que abordamos en este volumen a propósito de la resignificación de la sala de estar de los clubes de mujeres de finales de siglo. Junto a esta, en el presente libro se presenta una variedad de resignificaciones del salón victoriano que subrayan el estatus semipúblico de este espacio doméstico con el objetivo de amplificar las múltiples reinterpretaciones del hogar en la literatura y cultura victorianas que cuestionan el paradigma de la doctrina de las esferas separadas, y donde el salón emerge como espacio creativo, artístico e innovador.

Tras la presente introducción, el segundo capítulo del libro, titulado «Artesanía y materialidad en el hogar victoriano», aborda las manualidades o actividades artesanales que se desarrollaban en el ámbito del hogar, en el espacio de lo privado, pero con un estrecho vínculo con lo público. Lo artesanal (*domestic handicraft*) aparece como una actividad realizada en el espacio doméstico, por lo

que tratamos la construcción de la imagen femenina en el hogar como un personaje social confeccionado en la esfera de lo privado y con una proyección explícita hacia lo público. En este sentido, se analizan varios aspectos, desde la decoración de interiores a la cultura material del hogar, incluyendo, por ejemplo, la joyería realizada con cabello (que participa del culto a la muerte en la época victoriana). Esta aproximación a la resemantización del salón en el hogar victoriano se completa con el fenómeno de la colección y acumulación de objetos y con la relación afectiva que existe con estos. Los álbumes constituyen un ejemplo de lo expuesto, ya que, en esa actividad artesanal realizada en el ámbito del hogar, se construyen pequeños museos donde guardar y ordenar todo tipo de objetos, flores, recetas de cocina, diseños para bordados y fotos. Estos álbumes nos permiten adentrarnos en la cultura material de la época, así como explorar el cuestionamiento de la casa como espacio únicamente perteneciente a lo privado. Proporcionan también las claves para el análisis de la casa y, más concretamente, del salón como espacio creativo y artístico.

El tercer capítulo, «Jane Austen y Rosina Filippi en la sala de la mañana», versa sobre la adaptación realizada por Rosina Filippi en 1895 de la obra de Jane Austen titulada *Duologues and Scenes from the Novels of Jane Austen Arranged and Adapted for Drawing-Room Performance*. Aquí, Filippi lleva a cabo una adaptación de escenas breves de la obra de Jane Austen para su representación en los entretenimientos domésticos de finales de siglo XIX dentro del género denominado «drawing-room performance». En este capítulo se observa cómo el texto de Austen se resignifica según la localización doméstica de sus espacios. *Orgullo y*

prejuicio destaca entre las dramatizaciones realizadas por Filippi por la viveza de sus diálogos. Así pues, prestamos especial atención a una escena concreta de la novela adaptada como «La visita de lady Catherine» (1895) en la que Elizabeth Bennet recorre varias dependencias de la casa que se adecúan a la función social de estas. Analizamos los cambios respecto a la novela y situamos la adaptación en el contexto del entretenimiento doméstico de finales de siglo, así como en relación con otros aspectos de la historia teatral del siglo XIX en Inglaterra en una reivindicación de la contribución de Filippi a esta historia. Concluimos el capítulo con la hipótesis de que la modificación de la localización de la escena por parte de Filippi supone una resignificación del espacio del hogar, concretamente la sala de la mañana, como un espacio de agencia femenina similar al que se desarrolla en el capítulo 5 sobre los clubes de mujeres.

El cuarto capítulo, «El espiritismo victoriano en el hogar», examina la ruptura del binarismo entre la esfera pública y la privada desde la domesticidad del salón victoriano con las sesiones de espiritismo; en ellas, la industria del entretenimiento irrumpe en los hogares de la clase media como apropiación eminentemente femenina de lo público en lo privado. En este capítulo se ofrece una visión panorámica del movimiento espiritista desde sus inicios en 1848 y se observa cómo el ámbito doméstico y la figura de la mujer han estado inextricablemente ligadas desde el comienzo del movimiento. Las sesiones espiritistas celebradas en el hogar fueron un espectáculo que no solo transformó la casa en un escenario público, sino que la convirtió en el núcleo de reivindicaciones políticas, sociales y sexuales. En este capítulo también consideramos

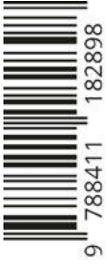
la naturaleza global del fenómeno espiritista incluyendo otros contextos donde el espiritismo fue igualmente popular. Tomando como punto de partida fuentes primarias y testimonios de primera mano sobre la experiencia espiritista de la época, se considera el círculo espiritista como un espacio fluido en el que el escenario doméstico se reformula para albergar reuniones sociales y entretenimiento sobrenatural, ofreciendo una comprensión más compleja y heterogénea del hogar victoriano. Estos ejemplos ponen de manifiesto cómo el espacio semipúblico de la sesión espiritista y los objetos que participan en dicha sesión contribuyen a la reconfiguración y resignificación del hogar victoriano.

El último capítulo recibe el título «La sala de estar del Somerville club y la Nueva Mujer». Aquí, a través de la historia del Somerville Club (llamado así por Mary Somerville, una de las científicas más relevantes de su época), consideramos la réplica de la respetabilidad del salón doméstico en los clubes femeninos de finales de siglo, donde las redes de sociabilidad amplían su dimensión hacia lo público y lo convierten en un lugar fundamental de intercambio intelectual y oportunidades profesionales. En las décadas de 1880 y 1890 proliferaron los clubes femeninos que, como espacios de intercambio de conocimiento y de producción cultural y de ideas progresistas, aspiraban a elevar la formación de la mujer de clase media o la instrucción básica de las trabajadoras. Asimismo, los clubes femeninos emergen como lugares intersticiales donde se hace evidente la porosidad de las esferas públicas y privadas, permitiendo libertad de movimiento y una experiencia del paisaje urbanístico diferente al tradicional, mucho más limitado. Ponemos de manifiesto en este capítulo que, a

pesar de la escasez y dispersión de las fuentes sobre el Somerville Club, se puede rastrear la enorme importancia del club en la historia de la «cuestión femenina», además de implicarse en la defensa de otras ideas progresistas mediante lecturas y debates en la sala de estar. Nos parece oportuno incidir en la relevancia de este club (y de otros clubes femeninos) en la historia social de la mujer en el Reino Unido, que ha quedado soslayado por parte de la crítica especializada para reivindicar la importancia de las redes intelectuales y culturales, así como las historias individuales, forjadas en los clubes que favorecieron el desarrollo de la Nueva Mujer a finales del siglo XIX.

En conjunto, *Mujer, entretenimiento y hogar victoriano* aborda la porosidad de los límites entre lo público y lo privado considerando la resignificación del espacio en su relación con el género femenino en la literatura y cultura británicas del siglo XIX y su proyección en la actualidad. La crítica especializada se ha ocupado ampliamente de la fluidez de dichos ámbitos en la ideología predominante al encontrar espacios potencialmente rompedores para la mujer dentro del ámbito público, especialmente en el paisaje metropolitano. En nuestro volumen, sin embargo, y como ampliación de estos estudios, nos ocupamos de espacios alternativos, culturalmente creativos e ideológicamente innovadores mediante la resignificación del salón o sala en el hogar victoriano. En este viaje emergen también biografías de mujeres liminales no exploradas por la crítica cuya contribución al tejido cultural decimonónico ofrece un nuevo paradigma de análisis sociocultural y literario del siglo. En definitiva, y como esperamos demostrar en las páginas siguientes, la cultura material en el hogar mediante la artesanía y la colección de artefactos,

la sesión espiritista, los espacios de los clubes femeninos y la presencia de diferentes estancias de la casa victoriana en los entretenimientos teatrales domésticos facilitan una interpretación más compleja y poliédrica del espacio del hogar y abren la posibilidad de nuevos estudios sobre la mujer, el hogar y el entretenimiento en el siglo XIX.



La omnipresencia del hogar victoriano en la producción cultural del siglo XIX es indiscutible. Así lo demuestra la monografía escrita en 2003 por Judith Flanders, *Inside the Victorian Home*, en la que la autora realiza un recorrido pormenorizado de la presencia del hogar en el imaginario de la segunda mitad del siglo desde la consideración de la domesticidad como microcosmos de la sociedad decimonónica ideal. Tomando como base las teorías de Flanders, el objetivo de este estudio es indagar en la representación sociocultural de lo doméstico desde la ruptura de la tradicional concepción de la sociedad como un espacio binario a partir de la teoría de las esferas. Para ello, tomamos como punto de partida el hogar de la clase media decimonónica como punto de confluencias, intersecciones y conexiones entre lo público y lo privado. Con estas consideraciones, la función pública de lo doméstico será estudiada desde varios prismas relacionados con la condición femenina y las posibilidades de las diferentes industrias del entretenimiento en el siglo XIX en Gran Bretaña.

